

CRISTOBAL MATAIX

ADMINISTRADOR

REDACCION.—ADMINISTRACION
CERVANTES, 19.—SAN AGUSTIN, 6PRECIOS DE SUSCRIPCION
Madrid, dos pesetas al mes.
Provincias, tres pesetas al mes.
TELEFONO NUMERO 2271

EL MUNDO

Fundador: SANTIAGO MATAIX

Gerente propietario: JOSE MARIA DE BOET

ANDRES DE BOET

DIRECTOR

IMPRESA.—ESTEREOTIPIA
CERVANTES, 19.—SAN AGUSTIN, 6PARA ANUNCIOS Y RECLAMOS
en la AdministraciónNo serán devueltos los originales.
DIRECCION TELEGRAFICA DIAMUNDO

EL ERROR DE ITALIA

Albania la indomitable

La Albania no fue nunca subyugada por nadie. Mas los italianos creyeron ya dueños de la Albania. El procedimiento por ellos empleado fue el usual. Por de pronto reconocieron solemnemente la independencia de aquel país. Después, no con ánimo de anexión, sino para bien de los albaneses, ocuparon todos los puntos de la Albania que les plugo ocupar (sabiendo que antes de entrar en guerra, Italia tenía posesión de Valona, en virtud de los mandatos por parte de la Liga de las Naciones, Italia reservó el mandato sobre la Albania. Los italianos metieron tierra adentro, instalaron guarniciones, administraron, percibieron impuestos, etc. En las correspondencias de los periódicos y en las notas de la agencia Stefani se fue diciendo, por lo que quier, en Albania, los italianos eran acogidos con los brazos abiertos, y que los albaneses, bajo la férula italiana, consideraban como los hombres más felices del mundo.

Mas he aquí que los armatistas exclamaron: «¡Basia!». Y los italianos fueron, pura y simplemente, arrojados de allí, sin que se les dejara tiempo de defenderse. Hubo un general, oficiales, destacamentos enteros, hechos prisioneros; hubo de golillas de italianos, pérdida de material de guerra, ¡un desastre! La agencia Stefani, tan pródigo en detalles cuando se trataba de las conquistas, de los triunfos de las fuerzas italianas en Albania, volvió de repente laconica, concisa. La Prensa de Roma, Nápoles, Milán, Turín, es de una sobriedad elocuente. El Gobierno hace como que no se da por entendido; y a la oposición armada de los albaneses, que mataron, cercaron o pusieron en fuga a las tropas italianas, responde con el envío de un diplomático, el barón Allioti, ex ministro plenipotenciario de Italia cerca de la grotesca corte de Durazzo. Y Allioti trata muy seriamente con el Gobierno albanés de Tirana, Gobierno hipotético, que nadie ha reconocido, y que no se sabe de cierto si existe. Entretanto, la flota italiana bombardea aldehuelas marítimas de Albania, análogas a los aduares que vagamente se divisan en las costas del Rif.

Italia, que se creía pocas semanas ha dueña y árbitra de Albania, hoy no posee sino Valona. Toda idea de expedición militar ha sido abandonada. En Trieste, en Ancona, en Taranto, los soldados niegan a embarcar. Los agravios inferidos a Italia por «un puñado de rebeldes» no serán vengados. Italia soportará la afrenta. Mejor hubiera hecho en no exponerse a recibirla. Goliotti tiene, para su descargo, un gran razonamiento: «¿no es el autor de ese estado de cosas? La opinión pública, el Rey, el ejército, se las entienda con Nitti. Lo propio en lo de Fiume. Esta aventura lleva trazas de acabar en punta. D'Annunzio y sus «arditi» —los del lema «Fiume o la muerte»— buscan una salida para irse de Fiume, sanos y salvos, sea conoquiera. La epopeya fumiense se hunde en el ridículo. Admitiendo que los italianos se mantengan en aquella plaza, contra viento y marea, dejando la cuestión sin resolver, su situación allí será tan inestable, tan anómala, tan flotante, como lo es en Valona.

EL ULTRAJE A LA BANDERA FRANCESA
El autor es un aprendiz de cerrajero

BERLIN 16. El autor del ultraje a la bandera francesa ha sido detenido. Se llama Pablo Karzenzinski, y es aprendiz de cerrajero.

HONORES EN DESAGRAVIO
BERLIN 16. Un comunicado oficial declara que la bandera tricolor ha sido de nuevo izada entre las diez y la una en la Embajada de Francia, en presencia de una compañía de la Reichswehr, que rindió los honores, de conformidad con la demanda de satisfacción presentada por el embajador de Francia en Berlín.

El secretario de Estado de Negocios Extranjeros y el prefecto de Policía de Berlín han expresado igualmente los sentimientos del Estado y de la ciudad de Berlín.

Al salir de la plaza la compañía de la Reichswehr que había rendido honores, tocó el «Deutschland über alles», que fue contestado por toda la concurrencia.

El expreso de Barcelona
choca con un tren de mercancías

TORTOSA 17. Al entrar en la estación de Saló el tren expreso de Barcelona chocó con un tren de mercancías. El vagón correo y un coche de primera quedaron destruidos.

Resultaron 14 heridos, dos de ellos graves.

PROTESTA CONTRA LOS ATENTADOS DE SPALATO

Los manifestantes incendian almacenes y hacen naufragar en el puerto a cinco veleros

ROMA 16. Un telegrama de Fiume anuncia que antayer se dirigió una multitud numerosa ante el comandante militar para protestar contra los recientes atentados de Spalato.

D'Annunzio recomendó la calma a los manifestantes y éstos se retiraron pacíficamente. Todo parecía haber terminado, cuando ayer se repitieron las manifestaciones: pero con un carácter aun más violento. La intervención de D'Annunzio no fue suficiente para calmar los ánimos. Se incendiaron los almacenes croatas, se destruyeron los libros del Banco croata y se echaron a pique cinco veleros que estaban en el puerto cargados de vino.

Afortunadamente no ha habido que lamentar ninguna víctima.

EL VERANEO EN LOS PUEBLOS



—MUJER, HAZ EL FAVOR DE LADEARTE UN POCO PARA QUE LES LLEGUE ALGO A LOS NIÑOS!

A INGLATERRA
Los restos de la ex emperatriz Eugenia

LONDRES 16. Se comunica que los restos de la ex emperatriz Eugenia llegarán a Southampton en la mañana del domingo, e inmediatamente serán conducidos a Farnborough-Hill, donde se verificará la inhumación en la tumba que la ex emperatriz había hecho edificar en la capilla de su residencia, entre la de Napoleón y la del príncipe imperial.

EL PRINCIPE NAPOLEON CAMINO DE INGLATERRA
BRUSELAS 17. El príncipe y la princesa Víctor Napoleón han llegado a Bruselas. Se dirigen a Farnborough-Hill, para asistir a los funerales de la emperatriz Eugenia.

EN MEDINA DEL CAMPO
CONTRABANDO Y CARTERISTAS

DOS BUENOS SERVICIOS
MEDINA 17. Desde hace algún tiempo se tenía noticia de que en Medina del Campo existían contrabandistas de tabaco que lo vendían a alto precio.

Al poseedor de la Jefatura de Policía en esta población el nuevo jefe, D. Sandoval Ballesteros, comenzó a hacer gestiones, hábilmente secundado por el personal a sus órdenes, consiguiendo detener a Serafín Vázquez Rebollo, el cual tenía en su casa ocultas una gran cantidad de cajillas y de puros, que vendía a doble y triple precio del señalado por la Compañía Asturiana.

Han sido detenidos por el inspector de Vigilancia Sr. Ballesteros, Ricardo Pérez Martín (a) «El Moreno» y José Pérez Martínez, los cuales acaban de robar en el tren una cartera con una importante suma de billetes del Banco a unos viajeros de nacionalidad portuguesa.

La cartera fue recuperada, y los carteristas puestos a disposición del Juzgado; por cierto que aquellos, personas finas y de gran cultura, iban disfrazados de campesinos admirables.

Lloyd George necesita reposo

LONDRES 16. En los centros oficiales se declara que a su regreso de Spa, Lloyd George permanecerá uno o dos días en Londres, y, atendiendo a consejos de sus médicos, se dirigirá después al campo. El estado de salud del primer ministro se ha agravado, en efecto, a consecuencia de los esfuerzos que ha tenido que hacer en las discusiones de Spa, y ha llegado a ser indispensable un reposo.

El ministro de la Guerra en Marruecos

TETUAN 16. El ministro de la Guerra estuvo en los cuarteles de regulares, subiéndole luego a los de Ingenieros, situados en la Alcazaba.

También visitó el hospital de convalecientes.

El vizconde de Eza visitó igualmente la posición de Laucén.

A las cuatro de la tarde, el ministro estuvo en las alturas de Beni-Hozmar, la posición de Gorge, visitando el poblado de Ben-Carris y recorriendo el aduar y las casas en que están establecidas las oficinas.

Durante su visita al campamento general, donde inspeccionó los cuarteles, el ministro de la Guerra revisó los batallones de Arapiles y Madrid. Las tropas desfilaban ante él en columna de honor.

Después de la comida con que le obsequió el jefe, el vizconde de Eza asistió a la función que en el teatro de Verno organizó en su honor la compañía del maestro Serrano, en la que se interpretó La canción del olvido, más La canción del soldado, con todo el aparato de costumbre, resultando la fiesta sumamente patriótica.

También se leyó en ella El Cantó a la Bandera de Sinesio Delgado.

A primera hora de la tarde fue obsequiado el ministro con un banquete, por el jefe

lía, quien pronunció un breve discurso en castellano.

El gran visir regaló al vizconde de Eza una magnífica guria y dos cojines bordados en oro.

MELILLA 16 (o n.). El lunes próximo llegará aquí el ministro de la Guerra, acompañado del alto comisario.

EL ASUNTO DEL CARBON

Los mineros alemanes no quieren trabajar horas extraordinarias en beneficio de la Entente

BERLIN 16. Se ha emprendido una intensa campaña de Prensa para protestar contra el acuerdo relativo a la entrega de carbón.

El delegado minero Sr. Hue, de regreso de Spa, ha telegrafado al doctor Simons para anunciarle la resistencia de los obreros a trabajar horas suplementarias en beneficio de la Entente. La mala alimentación, la temperatura de la estación, las amenazas del enemigo de tomar medidas coercitivas, acentúan este estado de espíritu.

En los centros obreros del Ruhr se consideran excesivas las concesiones de la delegación alemana.

Los Sindicatos mineros han decidido ir a la huelga general en el caso de que las tropas francesas ocupen la cuenca, y anuncian emigraciones en masa.

MISCELANEA TELEGRAFICA DE PROVINCIAS

UNA HUELGA
OVIEDO 17. Se han declarado en huelga 300 obreros de la fábrica Arnao, propiedad de la Real Compañía Asturiana.

FRACASAN LAS GESTIONES PARA SOLUCIONAR
UNA HUELGA
ALICANTE 17. Han fracasado las gestiones que se venían haciendo para solucionar el conflicto que tenían planteado los obreros alparateros de Elche.

LOS TRANVIARIOS
SANTANDER 17. Continúa sin resolverse el conflicto tranviario en la capital. Se asegura que si dentro de unos días no está resuelta la huelga, el comercio cerrará sus puertas, como protesta de que el conflicto se haya suscitado en pleno verano, y cuando la población está llena de forasteros.

LOS FERROVIARIOS
PALENCIA 17. Los obreros de la Compañía del ferrocarril secundario de esta ciudad a Villalón han presentado en el Gobierno civil el oficio anunciando la huelga para el día 22.

UNA DENUNCIA
MURCIA 17. El gobernador ha recibido la denuncia de que 12.000 kilos de aceite que se habían adjudicado al pueblo de Aguilas por la Junta de Subsistencias para venderlo al precio de tasa de 1,60, ha sido acaparado por varios comerciantes que lo venden a 2,40 pesetas el litro.

INCENDIO EN LA CASA DE CORREOS
ARANJUEZ 17. Se ha declarado un incendio en la Casa de Correos, Telégrafos y Teléfonos.

Se quemaron muchos documentos y los archivos.

Las pérdidas son de consideración. Como pudieron salvarse los aparatos, ha quedado restablecido el servicio.

BOXEO
BECKETT, VENCEDOR

LONDRES 16. Esta noche se ha celebrado un combate de boxeo concertado a veinte tiempos, para el Campeonato de Inglaterra, de «pesos pesados», entre el actual detentor del título, Joe Beckett y Tommy Burns, que le había desafiado.

En el segundo tiempo, Tommy Burns, atacando duramente en un directo de la derecha a la mandíbula ha ido a tierra por ocho segundos.

En vista de su estado, sus ayudantes han arrojado la esponja y Joe Beckett ha sido proclamado vencedor.

EL MUERTO ILUSTRE

CAVIA Y SU TIEMPO

La muerte del insigne periodista aragonés, sentida como inmensa desgracia, ha sido justa causa de que los más ilustres escritores hayan dedicado muchas páginas entrecruzadas los indiscutibles méritos del eminente periodista.

No me encuentro capacitado para pretender imitar a los que han consagrado a Mariano de Cavia meritosos trabajos relatando su historia, reproduciendo sus más salientes triunfos, refiriendo interesantes anécdotas acaecidas durante su larga vida.

Pero confíandome a mi modesto papel de narrador, acude a mi memoria toda una época en que ejerció la dictadura de la pluma, y fué el asombro de todos por la grandeza de su ingenio y su inmensa cultura.

No fué el llorado periodista de los que han tenido grandes luchas para poder triunfar, cuando se decidió a venir a Madrid; después de un aprendizaje muy celebrado en su ciudad natal, fué aceptado sin regateos, imponiéndose por la soberana fuerza que proporcionaba una superioridad reconocida y aceptada desde el primer momento.

Hizo sus primeras armas en la primera plana de un popular periódico, que tuvo la fortuna de recoger presurosos los frutos de aquel incomparable ingenio; cultivó un género sin imitadores; actuó al propio tiempo, que otros periodistas, que, como alcanzaron las glorias de la celebridad, y no tuvo rival que pretendiera, no igualarle, ni imitar su prosa nítida, exquisita, apoyada por una intensa cultura y por un prodigio de observación.

Son de su tiempo escritores tan ilustres como los hermanos Figueras, Alfredo Vicente, Julio Burell Troyano, Andrés Melado, Joaquín Dicenta, José Fernández Benito y otros que merecieron aplauso y alabanza.

Fueron otra cosa distinta a Cavia aquellos escritores festivos que se llamaron Luis Taboada, Eduardo de Palacio, Manuel Matorias; pero su género, con ser aceptado y celebrado con regocijo por inmensa pública, no se parecía en nada a la humorística y a la sátira de Cavia, primero en las columnas de «El Liberal», después en las de «El Imparcial».

Su sátira facilísima, ingeniosa, vestida con áureo ropaje, en que trataba con precisión inimitable la nota palpitante en la política, en la literatura, en todo lo que podía interesar al lector, fué un prodigio de precisión y de oportunidad, alejado siempre de la alabanza aduladora, y de la acre e intencionada censura respetó la honra ajena, y jamás mereció un reproche personal aun de aquellos que en el fondo pudieran creerse martirizados por la pluma del autor del «Plato del día».

La Prensa, de treinta años a esta parte ha cambiado mucho; se hacía mucha política, bastante literatura; pero la intelectualidad a modo del día, no dominaba, por entonces; mucho hemos ganado; la intelectualidad indigestible de Cavia llegaba a todos los cerebros; y los ilustres escritores que ahora la cultivan, les cuesta trabajo llegar a la masa de lectores, que no poseen todavía la debida preparación para apreciar en su justa medida la labor de los modernos escritores.

El gran Lorenzana, con sus celebrados artículos, derribó una situación política, celebrada por su fortaleza.

Castelar, escribiendo «El rasgo», produjo intensa emoción; Mentaberry, con «Un pastel a la italiana», produjo brecha profunda; Carrascón, con «La loca del Vaticano», adquirió nombre y fama; «La máscara del Prado» hizo un alboroto.

Los tiempos son otros; las campañas de Prensa siguen otros rumbos: tumbar una situación con un artículo ya no es posible; y el que acariciase tal intento iría al fracaso.

Cavia no abrigó nunca pretensiones destructoras, y, sin embargo, su obra resultaba trascendental, de verdadera importancia, con envoltura literaria, con erudición máxima sabía emulsionar la amargura de los conceptos, sin acudir jamás a la baratería y al escándalo.

Se el favorito del público, versátil, toronado y caprichoso, y dominarlo durante tantos años, es privilegio reservado a poquísimos, y eso consiguió Cavia, aun en los últimos momentos de su vida, en que el dolor físico le tenía aniquilado.

Viviendo rodeado de muchos, Mariano de Cavia vivía en la soledad; su carácter independiente le alejaba de esas intimidades que tan sólo se encuentran en la familia, creada al calor de continua convivencia; era un solitario; ni aun con sus discípulos tenía otras confianzas que las nacidas del continuo trato con ellos, lealísimos servidores, sugestionados por aquel peregrino ingenio, mantenían una relación que tenía un tanto de comedia, por el lenguaje empleado en las conversaciones; conocedor de sus propias debilidades no quería hacer partícipe de ellas a nadie; genial en todo, apartado de pasiones mundanas, no se acomodaba con las vulgaridades del reposo, pero no quería asociar a nadie a sus desvaríos.

Fué un buen amigo; nos veíamos de tarde en tarde; pero siempre me concedía una frase efusiva; recordábamos andanzas de juventud; hablábamos de algo sustancioso, y sus juicios causaban siempre regocijo, envolviendo sabias enseñanzas.

De los que han compartido con él las fatigas de Prensa, aunque quedan bastantes, figuran en primera línea porque continúan firmes en la pelea, el insigne escritor Ortega y Munilla, siempre lozano, siempre joven; el veterano Rafael Comenge, el inimitable y fantástico narrador, que cautiva un día y otro a los que tienen la dicha de escuchar su palabra; el infatigable Francisco Rodríguez, que, enarmonado de su profesión de periodista, retornó a ella después de haber llegado a la cumbre en la carrera política; Leopoldo Romeo, original en sus escritos y en sus procedimientos; Domingo Blanco, el gran reportero que no quiere sacudir la pereza que le domina.

Otros existen que sería muy largo enumerar; la nueva generación, donde figuran notabilísimos escritores, que por natural sucesión de los tiempos, ocupan las bajas hechas despiadadamente por la muerte; mucho han aprendido del maestro insigne; ni uno solo habrá dejado de leer a diario la inimitable prosa del gran literato, que entre sus últimos méritos tenía el inimitable de escribir algo nuevo, de no limitarse a sí mismo, como hacen algunos a quienes agota el trabajo y sienten cansada la inteligencia.

Las vacantes que hace la muerte en todos los organismos sociales crecen; con presaga; que los escalafones no miran las condiciones de los llamados a ocuparlos. La de Mariano de Cavia difícil será ocuparla; si alguno se creyese capacitado para ello, no se atrevería a dar publicidad a su vanidoso pensamiento.

J. MILLAN ASTRAY

CRONICA DE ZARAGOZA

ENTIERRO DEL CADAVER DE CAVIA

HA SIDO UN ACTO SERIO, PERO SIN LA COOPERACION DEL PUEBLO. EN MADRID HABRIA SIDO MUCHO MAS GRANDE EL HOMENAJE. NO HA VIBRADO EL ALMA POPULAR. HALLAZGO DE PETARDOS

ZARAGOZA 17 (11 m.). Ya reposan los restos de Mariano de Cavia en el cementerio católico de Torrero. Ya Zaragoza ha rendido al ilustre paisano el homenaje.

Cumpliendo mi deber de informar a los lectores de EL MUNDO con toda imparcialidad, y rindiendo culto a la verdad, tengo que decir que se han cumplido los temores que apuntaba en mi anterior crónica.

Mariano de Cavia ha sido enterrado solemnemente; pero también muy fríamente.

Llegó el tren que conducía los restos, a la hora indicada. En la estación no había más que varios concejales, dos o tres representantes de entidades y varios periodistas. Esta fué la primera decepción que habrán sufrido los periodistas madrileños que vinieron a Zaragoza acompañando al cadáver.

Después, a las diez de la mañana, se verificó el traslado a la Facultad de Medicina, donde quedó expuesto el cadáver. En la Facultad permaneció hasta las seis de la tarde.

Se que a La Voz y a El Sol han sido enviadas informaciones extensísimas, e inmensamente fantásticas, hablando de movilizaciones de los obreros, desfiles numerosísimos, de «colas» interminables, etcétera, etcé. Todo fantástico.

Ha sido un desfile lento, de pura curiosidad.

El entierro, a las seis de la tarde, ha sido exactamente igual. No ha faltado el elemento oficial. Lo que ha faltado ha sido

el pueblo, que se ha limitado a ser espectador del desfile, que, entre coches y Comisiones, no ha durado más allá de cinco minutos verlo pasar.

Estoy cierto que en Madrid Cavia habría obtenido el grandioso homenaje a que por sus méritos tenía derecho a obtener. En Zaragoza no ha vibrado lo más mínimo el alma popular.

No ha sido un fracaso, porque después de los antecedentes conocidos, de la falta de ambiente y de la precipitación con que todo se ha llevado, el entierro ha superado con creces a lo que se esperaba.

Todo lo demás que digan los periódicos, repito que es pura fantasía.

«Diario de Avisos», reluciendo lo que debe ser el homenaje a Cavia, escribe lo siguiente, que está siendo comendatísimo:

«El pueblo de Zaragoza, en su totalidad, tiene misión más grande a cumplir que la de acompañar al cementerio al que fué príncipe de las Letras patrias.

Si el homenaje al hermano nuestro, que tanto brillo dió a la ciudad que le vió nacer, que tanta honra proporcionó al Aragón de sus amores, quedárase reducido a una grandiosa manifestación de duelo, nosotros afirmáramos que Zaragoza no sabía cumplir con su deber.

Zaragoza tiene que hacer algo más que manifestarse públicamente. Zaragoza tiene que convertir en realidades, y sin demora, los acuerdos que tomó unánimemente la Corporación municipal.

BANCO DE CARTAGENA

Capital completamente desembolsado:
10.000.000 de pesetas
Fondo de reserva: **Pesetas 1.600.000**

Casa central en Madrid:
Nicolás María Rivero, 11

Sucursales en CARTAGENA, MURCIA, SEVILLA, ALICANTE, HUELVA, CÁDIZ, LORCA, LA UNION, AGUILAS, ORIHUELA, MAZARRON, CIEZA, CARAVACA, MELILLA, HELLIN, ELICHE, YECLA y TOTANA

Abona a las cuentas corrientes los siguientes intereses:

Cuentas corrientes disponibles a la vista, 1 por 100 anual.
Idem fd. id. a ocho días, 1,25 idem.
Idem fd. id. a treinta días, 1,50 idem.
Imposiciones a fecha fija, 2 idem.
En su CAJA DE AHORROS abona interés a razón del tres por ciento anual.
Facilita cheques, letras, giros telegráficos y cartas de crédito en toda clase de monedas y sobre todas las plazas del mundo.
Compra y vende monedas y billetes extranjeros.

Sociedad Minera y Metalúrgica de Peñarroya

Fábrica de productos químicos y abonos minerales.
Apropiados para todos los cultivos.

Sulfato de amoníaco. Nitrato de sosa.
Sulfato de hierro. Sulfato de cobre.

"PEÑARROYA"-98199

DIREJASE TODA LA CORRESPONDENCIA:

Sociedad Minera y Metalúrgica de Peñarroya
Plaza de Cánovas, 4.-MADRID

TELEGRAMAS: POLIUX. TELEFONO NUMERO 3.412. APARTADO DE CORREOS, 419

Carabineros y Guardia civil

Carabineros

CONSULTORIO

Verín. A. D.—Hace usted el número 20 de la regla octava para la Comandancia de Cáceres. Escríbale al conde de España en Buenos Aires dándole todos los antecedentes necesarios. Para ser jefe de carabineros hay que examinarse de los toques oficiales de este instrumento y obligaciones del carabiniere y comandante de puesto.

Cala Rajada. A. P.—Entendemos que no ha de tardar mucho tiempo en que a los carabineros les sea concedida una ventaja. El abono de ese devengo no puede precisarse cuando se efectuará. En Pícharos (Huelva) se encuentra el carabiniere Francisco Ferrer Moreno.

Ciscar. A. P.—Su compañero Juan Baquillao hace el número 51 de la regla octava para la Comandancia de Coruña; su anterior es José Castro López, y el posterior, Cirilo Rodríguez Navarro.

B. C. G.—Hace usted el número 37 para la Comandancia de Asturias; el 101, para Cáceres; el 105, para Salamanca; y el 55, para Zamora. Creemos que si, señor, se han agotado.

Calabanan. M. S. M.—Para ser destinado a la Comandancia de Madrid hace usted el número 119, y su compañero, para San Nicolás, el 100. Creemos que en el corriente año se celebrará concurso de aspirantes a ambos. Por abonos de campaña se le acreditará a usted diez meses y quince días.

Guardia civil

EXAMENES PARA EL ASCENSO

Se ha dispuesto que las clases e individuos de la Guardia civil que presenten certificados de haber aprobado las asignaturas de gramática, geografía e historia en los Institutos generales y técnicos, o en las Academias militares y colegios de la Guardia civil de Infantería María Teresa, de Trujillo; María Cristina, Santiago, Santa Bárbara y San Fernando; Huérfanos de la Guerra y Alfonso XIII, negociado de Escuelas del Ministerio de Marina, Escuelas normales de Maestros y Escuelas oficiales de Industria y Comercio, queden relevados de sufrir el examen correspondiente de las asignaturas anteriormente consignadas, en los que se verifiquen para cabos, sargentos y alféreces.

Ideal Rosales

Paseo de Rosales, 24

Lujoso Casino

Variedades y sounper-tango das de las cuatro de la tarde en adelante.

Cubiertos a cinco pesetas

EN ROSALES

El concierto de mañana

Programa del concierto que celebrará mañana la Banda municipal de Madrid en el paseo de Rosales, a las diez y cuarto de la noche:

Primera parte.

1. «Viva Aragón», pasodoble, Armandas.
2. «L'Arlesienne», segunda suite, Bizet.
3. Introducción y pastoral, 2. Intermedio; 3. Minuto (flauta a solo, Sr. Martínez); 4. Parandela.

Segunda parte.

1. «Los Girondinos», obertura sinfónica, Litolff.
2. «Los murmullos de la selva», Wagner.
3. Scherzo de «El sueño de una noche de verano», Mendelssohn.
4. Fantasía de «Fan y Toros», Barberi.

PARISIANA

CASINO-VARIETES

Todas las noches, en la terraza, la notable orquesta eclectica

JAZZ-BAND WHITE ET BLACK.

Por la tarde, tres aristocráticos.

Por la noche, terminado el espectáculo, brillante «Souper-tango».

Todas las tardes y noches, gran éxito de «El reinado de Evas», revista de Osuna, Servent y los maestros Barrera y Madruga, con 20 bellas artistas.

Servicio de coches y automóviles.

Tranvías números 20, 27, 33 y 41.

BANCO DE ESPAÑA

OBLIGACIONES DEL TESORO

AL 4,50 POR 100

Desde el próximo lunes 10 del actual, podrán recogerse en la Caja de efectos en custodia, del Banco, las obligaciones del Tesoro al 4,50 por 100, emitidas en virtud de lo dispuesto en el Real decreto de 17 de junio último.

Estas se entregarán en canje de los resguardos que fueron facilitados a los señores suscriptores.

Las personas que tengan dichos resguardos constituidos en depósito o en garantía de operaciones en estas Cajas, no necesitan practicar gestión alguna, pues el Banco se encarga de realizar su canje.

Madrid, 16 de julio de 1920.—El secretario general, O. Blanco-Rico.

Compañía Trasatlántica

El vapor MONTEVIDEO

de esta Compañía, saldrá, salvo contingencias, el día 25 del corriente Julio de Barcelona; el 26 de Valencia; el 28 de Málaga; y el 30 de Cádiz, en expedición ordinaria para Nueva York, Cuba y Méjico.

Traspaso TABERNA

por no poderla atender. Esmerada instalación. Próximo mercado. Buena vivienda. Informes: Fúcar, o, señor Pozuelo.

A VISO

PRECIOSO PISO AMUEBLADO SE ALQUILA. GARCIA DE PAREDES, 28, PRIMERO IZQUIERDA

IMPRESA Y ESTEREOTIPIA DE EL MUNDO

CERVANTES, 19, y SAN AGUSTIN, 6.

LA CATALANA

SEGUROS CONTRA INCENDIOS Y EXPLOSIONES DE TODA CLASE

Contra la pérdida de alquileres.—Riesgos Locativo, de Recurso y de Realización de trabajo a Causa de Incendio

Fundada en 1895.—Inscrita en el Registro del Ministerio de Fomento Domiciliada en Barcelona.—Rambla de Cataluña, 15, y Cortes, 624

Reservatamiento de la Compañía durante el ejercicio de 1919

	BALANCE de 1918	Aumento obtenido sobre el ejercicio anterior.
Capital suscrito.....	5.000.000,00	Igual
Id. desembolsado.....	1.500.000,00	Id.
Reserva estatutaria.....	1.000.000,00	Id.
Reservas técnicas.....	4.807.004,43	+ 511.418,59
Id. de previsión y garantía.....	2.011.226,23	+ 276.835,95
Primas del ejercicio.....	10.693.513,31	+ 1.160.242,78
Siniestros indemnizados hasta 31 de Dbre.....	37.764.202,95	+ 5.916.647,64
Fondo para liberación de capital.....	150.000,00	+ 100.000,00

Autorizado por la Inspección de Seguros de 27 de febrero de 1920 D. Legación en Madrid: Iven de del conde de Peñalver, 16, y Caballero de Gracia.

Compañía Española de Seguros Marítimos

“WENCESLAO”

Capital: 5.000.000 de pesetas

Rambla de Santa Mónica, 12, principal

BARCELONA

Agencia “ODEON”

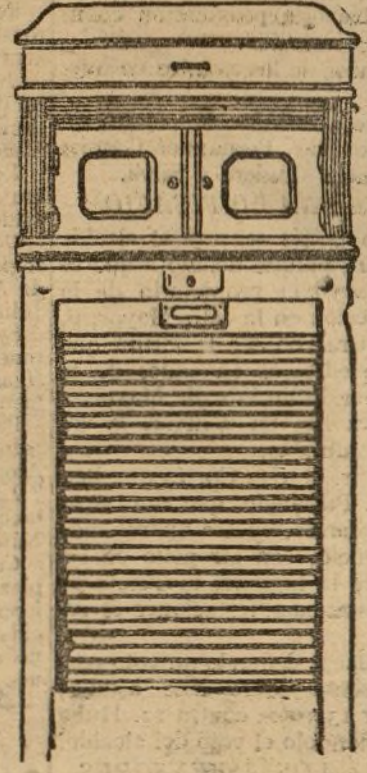
Venta a plazos con precios de contado

Fídanse catálogos a

“ODEON”

PRECIADOS, 1

MADRID



ASTEINZA Y COMPAÑIA

Seguros, carbones Ingleses y nacionales.

Minerales, consignaciones y fletamentos.

Casa central: Bilbao.—Sendeja, 6.

Sucursales: BARCELONA, VALENCIA-MALAGA-PA-SAJES-AVILES

Representante en Cardiff:

Señores POWELL & MARTINEZ Ltd.

Folleto de EL MUNDO (41)

MARTIN GIL

MEMORIAS DEL TIEMPO DE FELIPE II

Novela histórica, original de Don Manuel Fernández y González

res sobre unas calzas de grana, y unos zapatos negros y lustrosos, de suela roja, alto tacón y hebillas de plata; añádase a esto un sombrero gris de alas inmensas, engalanado con una pluma negra, una ancha capa de grana, una daga de media vara de longitud y una espada de vara y media.

El semblante noble y elegante de este hombre, se reproducía en un trozo de espejo colgado de la pared, sobre el que refleja la luz de una vela de sebo que la mano izquierda del mozo levantaba a nivel de su cabeza, mientras la derecha se ocupaba en retorcer sus largos y negros mostachos cortados a la flamenco.

En aquel momento la campana mayor de la colegiata del Salvador tañó a la oración; el hombre se despojó del sombrero dejando libre su hermosa y luenga cabellera negra y rizada, y rezó devotamente; concluido lo cual, se oyó una voz dulce y sonora, que gritó desde la entrada del pasadizo:

—¡Martín Gil!

—¡Dios de Dios!—exclamó el hombre del sótano—; temprano empiezan las aventuras esta noche. ¿Que haya yo venido a tal estado? ¡Dios de Dios!

—¡Martín Gil!—gritó la voz más ronca. Abrió el mozo la puerta, y vio venir hacia él una joven con una linterna encendida, que adelantó hasta llegar al umbral del aposento, y con una desenvoltura

admirable levantó la luz hasta inundar con ella el semblante del joven.

—¡Vos sois Martín Gil!—dijo después de un momento de observación.

—¡Cuerpo de Dios! eso es—contestó el preguntado.

—¿Y vos quién sois, prenda?

—¡Hacedme paso!—dijo ella.

Apartóse Martín Gil, y la mujer entró hasta el centro del aposento, no sin cuidar de que su magnífico traje de terciopelo blanco con pasamanería de oro, fíretes de perlas y guarniciones de armiño, no tocara al pavimento ni a las paredes.

Aprovechemos la ocasión de encontrar juntos en escena a estos dos personajes, para hacer su descripción física.

Empecemos dando la preferencia al bello sexo.

Era ella una mujer como de veinticinco años, de mediana estatura y formas bellísimas; su talle esbelto, tal vez en demasía, la daba una apostura arrogante; su rostro ovalado era terso y blanco, pero con esa blancura mate y poderosa que revela un carácter apasionado y fuerte; su frente marcaba en su forma nobleza e inteligencia, y sus ojos garzos, sombreados por largas pestañas, tenían la expresión de la indolencia, de la sensualidad a veces, de la firmeza y de la reflexión más comúnmente.

Los cabellos de esta mujer eran castaños, profundos y brillantes; su cuello, sus

hombros, sus brazos y su mano un tanto gruesecitos, sin dejar de ser hermosos en sus formas, y el todo constituía una de esas bellezas en quienes no se repara a primera vista, pero que es difícil olvidar si se las observa durante algún tiempo con atención.

El Martín Gil, era una hermosura varonil y deslumbrante y un tanto si se quiere altiva; sus ojos, negros y rasgados, no tenían comentario otra expresión que la de burla o la de amenaza, y su boca, como la de todos los matones, era un sí es no es desdeñosa.

Por lo demás, llevaba con muy buen aire su sombrero gris inclinado sobre la ceja derecha; sabía terciarse admirablemente la capa; embosada era un modelo de andaluces, y una vez colocada su mano siniestra sobre la voluminosa guarnición de su tizona o sobre la cadera, no había ni una sola muchacha en el Albaicín que no confesara que Martín Gil era un mozo bien plantao.

Peró nadie sabía quién era, ni de dónde venía, ni adónde iba; bastaba saber que su bolsa y su espada eran las primeras, ya para pagar en la taberna, ya para meter una cachullada entre los alguaciles de una ronda o los bravos de una pendencia.

En aquel tiempo, fecundo en guerras para España y, por lo tanto, en aventuras, hombres como Martín Gil eran moneda corriente; las muchachas le llamaban para sus fiestas, la gente alegre para sus orgías, y los valientes para sus empresas. Vivía por fuero propio, y nadie le inquietaba ni dejaba de hacerle paso en cuantas plazas, calles y callejas encierra en su encumbrada jurisdicción el Albaicín.

Avezado a este género de vida, Martín Gil era perezoso, jugador, duellista, aparejado a cualquier fechoría por aventura y diabólica que fuese; enamorado y concurrido a manebas, así, pues, al ver a la mujer que he descrito, deslumbrante con su belleza y su atavío, la sangre subió a sus mejillas y se descombró, no sin algún encogimiento, dominado por la profunda y tenaz observación de la joven,

que posaba en él de una manera inquisidora de los pies a la cabeza la limpia y profunda mirada de sus ojos garzos.

—¡Cuerpo de Dios!—exclamó después de un momento de sorpresa—; perdonad... pero no os conozco, señora...

—Pues yo venía a buscar a vuestro cel, señor hidalgo, porque así ha querido Dios que suceda—dijo al fin a vueltas de su risa la joven.

—¡Me buscáis! ptes mejor, sí, mucho mejor... ¡rabo de Lucifer...! si yo os hubiera conocido, os hubiera buscado... ¡rayo de Dios...! sois muy hermosa, señora, más hermosa que la hoja de mi espada y los relucientes doblones de la Mari-Gómez.

—Es que yo no os conozco y, sin embargo, tengo que hablaros de un asunto importante—dijo la mujer buscando con la vista un sitio donde pudiera sentarse sin peligro de manchar la blancura del terciopelo de su traje.

Martín Gil conoció su deseo y extendió su flamante capa de grana sobre la silla de baqueta, con una negligencia y una naturalidad que disculpaban sus continuos votos y que hubieran hecho honor a un león de nuestros días.

La joven le dio las gracias con una inclinación de cabeza y una sonrisa, se sentó y él permaneció de pie junto a la mesa, apoyando en ella una de sus manos y la otra en la empuñadura de su daga, en una actitud que daba a su persona un aire lleno de nobleza.

No dejó la dama de hacerse cargo en una rápida ojeada de la hermosura vigorosa de Martín Gil, de su aventajada estatura y de la forma de sus miembros, perfectamente contornados, que revelaban una salud a prueba y una fuerza extrema.

Por su parte, Martín Gil fijaba de una manera tenaz su mirada en el hechicero conjunto de la joven, cuya audacia agravaba la expresión del semblante de nuestro hombre, un sí es no es audaz y ambiguo.

—Me llamo Violante—dijo la hermosa rompiendo la primera el silencio.

—Enhorabuena—contestó Martín Gil.

—Violante en España—añadió la joven.

—En buen hora—repitió él.

—Débora en Grecia—continuó Violante.

—Enhorabuena—insistió Martín Gil.

—Zahara en Africa—continuó Violante.

—En buen hora—dijo aún el joven.

—¡En buen hora! ¡Hora mala con vuestras enhorabuena, señor Martín! Eso quiere decir que soy cristiana, judía o mora, según el país en que me encuentro.

—En buena hora—contestó el tenaz mancebo.

—¡Repetid sois!—exclamó riendo la joven—; os he dicho esto para que sepáis con quién las habéis, para tener derecho de preguntaros quién sois.

—En cuanto a lo que yo soy es embrollado el caso. Pero sin duda que el venir vos aquí, acaso habrá sido con ciencia y paciencia de la señora Mari-Gómez—y el joven, al decir esto, miró con cierto recelo al patio, a través de la puerta entreabierta, como quien teme ser escuchado—y ella os habrá informado.

—Hanne dicho que erais bizarro, señor Martín, y vuestra apostura y vuestras palabras me han hecho sospechar en vos uno de esos hidalgos pobres que hacen la guerra donde la encuentran, a sueldo de cualquier bandera.

—En parte, alma mía, habéis acertado; en lo de hidalgo... ¡por las orcas del arzobispo! os habéis engañado; por lo demás es otra cosa. Sí, he sido capitán de aventureros, ¡fuego de Dios! ¡Mejores tiempos eran aquellos! Ahora... añadió suspirando y con cierto rubor—soy duende. ¿Os reís? ptes... ¡vota a tal! que no paso de ser un espanta-chiquillos y cobardes; ¡sangre de Belcebú! ¡Yo, que he sido alférez de piqueros bajo la conducta del señor don Juan de Austria! Yo, a quien han amado princesas... ¡Yo...! pero, en fin, nada importa esto ahora, continuad si gustáis.

—Se que sostenéis la fama de que esta casa tiene miedo—contestó impaciente la joven—y que agitaís de noche cadenas y as lamentáis, y agustáis a los vecinos asomando vuestro rostro cubierto por una catúla horrosa a la estrecha puerta de esta casa, llevando una vela amarilla en la

mano y un sudario sobre vuestro cuerpo. Lo que quiero saber es si sois el hombre que me conviene...

—¿Para qué sepámoslo?—dijo con cierta extrañeza Martín.

—Para permitir que viváis a mi lado.

El joven dió un salto sobre su terreno y miró con asombro a aquella mujer, que le fascinaba con la inmensa y fija mirada de sus lúcidos ojos.

—¡Vivir con vos!—exclamó—. ¡Sí, por la espada de don Juan! ¡Y cómo que si quiero...! ¡Rabo del diablo! no digo yo eso... sino ser vuestro amante... vuestro esclavo.

—¡Eh, paso, paso, señor Martín! ¿quién os ha dicho tanto? Lo que por ahora es preciso, es que nos entendamos.

—Entendámonos, pues—contestó Martín Gil sentándose sobre el lecho.

—Ordenes superiores a mi voluntad me obligan a ceder a ciertas exigencias...; los que tienen el poder de dictarnos esas órdenes quieren que yo me presente en el mundo como conviene a mi clase; necesitan para mí un hombre que me proteja, que me represente; pero yo no puedo aceptar la compañía de un hombre, por independiente que de él sea, sin contar antes con que me pueda ser tolerable...

Porque os lo advierto para vuestro gobierno: soy iracunda, caprichosa; lo que quiero hoy lo aborrezco mañana; quiero que me sirvan con respeto, casi con adoración... ¿Os sentís, pues, dispuesto a ceder a todos mis caprichos, a todas mis exigencias, aun en el caso de que os pidiere la pérdida de vuestro cuerpo y de vuestra alma?

Lucía un brillo tan extraño en la mirada de Violante, era tal el prestigio de sus palabras, que Martín Gil, espíritu supersticioso, cuando no impío, se creyó delante del demonio transformado en mujer.

Parciple que la aventura tomaba un aspecto extraño; comprendía algo en aque la mujer que le dominaba, a él, que has entonces se había burlado de las cosas más importantes, desde el respeto a la propiedad hasta el desprecio de la vida.

(Continuará.)

Propiedad de la casa Felipe G. Rojas.